

EL SINTHOME

Seminario XXIII de Jacques Lacan. Curso 2017- 2018. Vigo

REFLEXIONES PERSONALES. EL COMIENZO

El haber podido participar en este seminario, se lo agradezco, en primer lugar a dos personas que aprecio mucho y sin saberlo siquiera, han logrado que me plantee *de- construir* lo aprendido en mi experiencia clínica, para acoger *una otra* visión "*más completa*", y lo coloco entre comillas, porque nunca nada es completo.

Pero no puedo dejar de mencionar lo que para mi supusieron los encuentros de los sábados en la Finca de Briz, encuentros donde se respiraba la pasión por la psicología a través de la lectura de textos psicoanalíticos, germen de mi curiosidad por conocer más y más lo que tan sabiamente me transmitían **Jose María, María y María José**, que unido a mi nombre **María de los Ángeles**, forman un juego de palabras que dejo a la interpretación libre. Gracias por acompañarme en el camino del antes y el ahora.

Mi objetivo con este escrito es compartir mis reflexiones, siendo consciente de que todavía queda mucho por recorrer, por ello, pido disculpas pues entiendo que todavía estoy empezando a caminar.

Mi interés por el Psicoanálisis comenzó mientras estudiaba en la Facultad de Psicología de Santiago de Compostela, pero como sabemos, su perspectiva es claramente conductista y nos envuelve hasta finalizar la carrera, tratando de invisibilizar otras visiones clínicas que no tienes

oportunidad de desarrollar hasta que terminas los estudios, o podríamos decir, hasta que los empiezas verdaderamente.

Durante las prácticas, al tener la oportunidad de observar casos clínicos reales, fui consciente del sufrimiento que suponía el trastorno psíquico y lo incapacitante que era para la persona el síntoma, a pesar de ser ***tanto dolor como alivio, sufrimiento para el yo, alivio para el inconsciente. El síntoma tiene un efecto liberador y apaciguador al mismo tiempo y ello es considerado por Lacan como una de las figuras principales del goce.*** También lo señala como ***significante*** si lo consideramos como un acontecimiento del que no controlamos ni la causa, ni el sentido, ni la repetición. Tomé conciencia, así mismo, de la responsabilidad del profesional en la cura, pues tal y como desarrolló Jacques Lacan, ***el analista pasa a ser, progresiva e insensiblemente, el destinatario del síntoma y el análisis es una respuesta al mismo.***

Cuando comencé a trabajar como psicóloga en un Centro de Información a la Mujer de un ayuntamiento en el año 2004, me especialicé en la atención a mujeres ***víctimas*** de violencia de género, teniendo que formarme en otras disciplinas que favorecieron una visión más ecléctica de mi profesión, por obligación en el ejercicio de las funciones de dirección del centro, que también tuve que asumir. Las personas que venían al servicio para ser atendidas eran nombradas como usuarias y recibían atención psicológica, mi situación era confortable amparada por mis conocimientos y creciente experiencia clínica.

Pero, como os he comentado antes, a veces el destino o el devenir de las cosas pone en tu camino personas que te acompañan en el aprendizaje y te transmiten generosamente su propio conocimiento. Y ello empezó a generar en mi interrogantes.

Para mí el psicoanálisis es como iniciarme en el aprendizaje de un nuevo lenguaje, intentar darle significado a lo simbólico para entenderme con el otro, pero debo decir con humildad que todavía estoy en el aprendizaje del abecedario básico, aunque soy consciente de que una palabra del vocabulario analítico debe desprenderse de su sentido habitual para ser elaborada desde un sentido analítico.

Lo que he alcanzado a ***des-atender para atender*** en este seminario XXIII, es la intención de Lacan de explicar que el análisis es ***la respuesta a un enigma***, por lo tanto la capacidad clínica del psicoanálisis y su aplicación en nuestro trabajo diario. Mediante la formulación de la **Teoría del Nudo Borromeo**, se articula **lo real, lo imaginario y lo simbólico** y nuestra tarea en el análisis es seguir la huella de lo real para orientarnos en la cura psicoanalítica, sin olvidar que, en ocasiones, el síntoma, tiene el papel de mantener unidos estos elementos , ***de reparar la cadena borromea***.

Para finalizar señalar que en la tarea de intentar ampliar mi información para realizar este documento, me he encontrado con una reflexión escrita que recojo como propia y con la que me identifico a día de hoy , ***cuando crees que entiendes a Lacan, no lo entiendes en absoluto; si crees que no lo entiendes, vas por buen camino***.

Marín, 16 de junio de 2018

María de los Ángeles Sánchez Sanjorge